

DE LA SEMILLA A LA PLUMA

No.43

3 de noviembre de
2024

**Jaime Morales
Hernández**

Caminando junto a los maíces nativos: La Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias de Jalisco (RASA), y sus veinticinco años

A la memoria de Lucero de Juambelz

El contexto

El estado de Jalisco tiene una gran diversidad biológica y también una amplia diversidad cultural, y a través de la historia la agricultura ha tenido un peso fundamental en la vida social, cultural económica y política del estado. Las familias rurales, han construido al paso del tiempo una rica agrobiodiversidad, en donde el maíz es el cultivo en torno al cual se organiza el funcionamiento de la agricultura familiar, que es mayoritaria y produce una parte importante de los alimentos. Y es a partir de esta historia y esta agrobiodiversidad, que en Jalisco que desde hace más de treinta años se han venido construyendo múltiples experiencias hacia agriculturas más sustentables y en este camino de construcción colectiva que se inscriben los andares de la RASA.



La revolución verde fue implementada con intensidad en Jalisco desde hace más de sesenta años, comenzando por los paquetes tecnológicos en maíz en monocultivo, integrados por semillas híbridas y agroquímicos, y en continuidad con ello el campo ha estado desde entonces dominado por políticas públicas orientadas a favorecer la agricultura industrial. La Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias de Jalisco (RASA) nace en 1999, cuando comenzaban a tener impacto ya las reformas al artículo 27 y la entrada al Tratado de Libre Comercio, que posteriormente facilitaron la llegada de la agricultura industrial intensiva y de los monocultivos de aguacate, frutos rojos y agave, cuyo avance descontrolado invade el paisaje rural de Jalisco. Este avance, ha generado una crisis rural que tiene como eje principal la quiebra de la agricultura familiar, y una serie de problemáticas ambientales: deforestación, contaminación de aguas y suelos, erosión y desertificación, pérdida de agrobiodiversidad, y también problemáticas sociales, como la migración, pobreza, explotación laboral, y problemas de salud pública.



Quiénes somos

En la Sierra de Tapalpa Jalisco en noviembre de 1999, nos encontramos diferentes organizaciones de campesinos, de mujeres rurales, de indígenas y un par de universidades de distintas partes de Jalisco para compartir nuestros aprendizajes en la agricultura alternativa. Nos reunía y nos sigue reuniendo como sueño común, el fortalecimiento de la agricultura familiar a partir del manejo agroecológico del maíz y la milpa como la base para encontrar alternativas sustentables a la crisis rural. Es así como nace la idea de encontrarnos con más frecuencia y de manera articulada. Se forma entonces la Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias la RASA, y en torno a eso comenzamos a encontrarnos, a compartir, a resistir y a proponer, y desde entonces seguimos caminando.



Hoy, la RASA, es una cooperativa donde participan 100 familias, ubicadas en 20 grupos en distintos municipios de Jalisco, integrada por campesinos, indígenas, mujeres, neorurales y consumidores urbanos, en articulación con organizaciones no gubernamentales, universidades y colectivos diversos. La Red tiene su propio Centro de Formación en Agroecología y Sustentabilidad (CEFAS), un espacio de formación, investigación, experimentación y demostración con una superficie de 2 has, en el cual existen diferentes modalidades de formación y donde se promueven articulaciones y relaciones con redes y organizaciones en torno a la agroecología, la alimentación y la sustentabilidad, aquí se encuentra también el Fondo de Semillas de maíz nativo de la RASA.



La Red tiene como sus ejes de trabajo: la formación en agroecología, el cuidado y mejoramiento de la milpa y sus semillas y el comercio justo. La formación ha sido la actividad central de la RASA a lo largo de sus veinticinco años, y por sus diversos procesos formativos han pasado ya cerca de 10,000 personas de un público muy diverso.



“La Red tiene como sus ejes de trabajo: la formación en agroecología, el cuidado y mejoramiento de la milpa y sus semillas y el comercio justo.”

Nuestro trabajo con los maíces nativos

En torno al cuidado y mejoramiento de las semillas nativas del maíz y de la milpa, desde nuestro inicio, creemos que la agrobiodiversidad de la milpa es uno de los elementos clave en el andar hacia agriculturas familiares más ecológicas, justas y sustentables, y nos inscribimos en la trayectoria de México y de Jalisco donde; indígenas, campesinos, mujeres, y agricultores acompañados por investigadoras e investigadores de algunas universidades y organizaciones sociales han llevado a cabo un silencioso y continuo cuidado y mejoramiento de las semillas nativas de maíz. Y este caminar, es que hemos aprendido cuatro elementos centrales en torno a nuestra estrategia para el cuidado y mejoramiento del maíz nativo.



“La agrobiodiversidad de la milpa es uno de los elementos clave en el andar hacia agriculturas familiares más ecológicas, justas y sustentables, y nos inscribimos en la trayectoria de México y de Jalisco...”

El primero, son las ferias y encuentros del maíz que se organizan anualmente desde 2004, con una asistencia promedio de 100 personas y una duración de dos días. El grupo campesino anfitrión propone un tema relacionado con el maíz, y durante el encuentro se comparten opiniones al respecto, así como experiencias sobre el manejo de la milpa, donde es clave el intercambio de semillas de diversas especies, poniendo énfasis en el maíz, sus variedades y la milpa.



Estos encuentros también son momentos de celebración y de mucha alegría, con espacios de difusión y comercialización de productos y alimentos. Son un evento gastronómico y cultural y contemplan una amplia gama de actividades como charlas, talleres, plenarias, celebraciones, son en síntesis una festividad para mantener viva la esperanza.

Otro de los elementos, ha sido la conformación de fondos locales, en los que cada familia experimenta la conservación de sus semillas, el mejoramiento y la adaptación a las condiciones de su región. Aquí, se seleccionan y cuidan las semillas que responden a sus hábitos, preferencias y tradiciones alimentarias, las variedades que forman parte de los platillos queridos y heredados a través de diferentes generaciones, así como las nuevas variedades que llegan en los intercambios. Las familias de la RASA, se han formado para implementar diversas técnicas para el mejoramiento de semillas y la selección de las mejores plantas y mazorcas del maíz. La RASA conserva las variedades que circulan en los intercambios en el fondo colectivo de semillas del CEFAS, conformado por semillas de la mayor parte de familias campesinas que integran la red, con una colección de más de 50 variedades de maíces, así como otras especies de la milpa.



Un elemento más, ha sido el mejoramiento participativo, y en el CEFAS desde el 2023, comenzamos a realizar el trabajo con nuestros maíces bajo la técnica de la selección masa estratificada en el maíz rojo pozolero. Para poder llevar este proceso se han realizado las actividades a modo de talleres, desde la planeación, la siembra, mantenimiento y selección, cosecha y conservación de las semillas, que incluyen una breve discusión teórica y luego se procede a realizar de forma práctica en una parcela las actividades. La experiencia de realizar estas actividades de manera participativa ha generado la inquietud por seguir de esta forma colectiva con las actividades principales: siembra, etapas de selección y cosecha y el proceso, que tendrá continuidad en presente ciclo.

La Red es el resultado de los esfuerzos, el apoyo, el trabajo de muchas organizaciones, movimientos y personas que nos acompañan en este caminar y comparten nuestros sueños. Por ello el otro elemento en la estrategia que sigue la RASA, atiende a la relación con diversos movimientos sociales para la defensa y fortalecimiento de la cultura del maíz. En este andar, la Red tiene estrechas articulaciones con experiencias locales y regionales en torno al cuidado y conservación del maíz nativo, y forma parte de movimientos y redes a nivel nacional, participando en foros, eventos y movilizaciones regionales y nacionales. En este eje de trabajo hemos tenido a lo largo de quince años una fructífera relación con Semillas de Vida AC, que se ha visto reflejada

en diversos proyectos y actividades comunes y publicaciones, y que nos siguen acompañando en nuestros caminares.



Notas finales

En Jalisco, un escenario rural dominado por la agricultura industrial, van creciendo y avanzando experiencias emergentes que parten de la agricultura sustentable y familiar, como alternativa a la crisis rural del estado y donde el cuidado y mejoramiento de los maíces nativos es fundamental. Estas experiencias han desarrollado una serie de estrategias en diferentes regiones y en torno a diversas organizaciones que constituyen un importante avance, y presentan relevantes aprendizajes en el camino de defender nuestros maíces.

En la actualidad y desde estas experiencias, existe una serie de elementos sociales, técnicos, productivos y económicos que en su conjunto constituyen propuestas viables para avanzar hacia agriculturas más sustentables.



Estas propuestas vienen respaldadas por el caminar de múltiples organizaciones sociales, tanto rurales como urbanas y hoy, existe una amplia gama de experiencias de producción agroecológica, quienes hace más de treinta años comenzaron el caminar de estos procesos. En estos procesos se ha hecho el caminar de la RASA y hoy celebramos veinticinco años de andar, de sembrar milpa, de cosechar, de compartir y en este sendero, seguiremos hacia un futuro donde sabemos que somos parte de experiencias y movimientos que crecen y se extienden en la busca de agriculturas que produzca alimentos sanos, con equidad de género, que cuiden la naturaleza, que den trabajo digno, que construya tejidos comunitarios, que brinde esperanzas, es decir; agriculturas que cuiden la vida, agriculturas para la vida.....

